

CEAMEG-CEBIG

Cumpliendo años, siguiendo metas

agosto, 2020

Emma Trejo Martínez

Artículo de Interés

La historia empieza en el bonito edificio Moncayo, ubicado en Paseo de la Reforma 404, Colonia Juárez, de la Ciudad de México, en el segundo piso donde se instaló, con todo nuevecito, el recién nacido Centro de Estudios para el Adelanto de las Mujeres y la Equidad de Género, mejor conocido como CEAMEG. Referente en estudios de la condición política, económica y social de las mujeres y único, en ese entonces, en su género, modelo para la creación de otros, primero en analizar minuciosamente el presupuesto asignado a mujeres, así es el Centro de Estudios para el Logro de la Igualdad de Género.

Su nombre tan largo siempre fue motivo de asombro, los nombres de sus direcciones de área son aún más largos, incluso puedo decir que pocas personas se los llegaron a aprender bien, aun para quienes trabajan y trabajaron ahí. La anécdota sobre los nombres siempre causa asombro y más cuando alguien los dice correctamente las personas se quedan con la boca en forma de "O", por ejemplo: Dirección de Estudios Sociales de la Posición y Condición de las Mujeres y la Equidad de Género. Recuerdo a una directora que cuando presentaba al CEAMEG decía "Centro de las mujeres" -nunca se aprendió el nombre- es en serio. Cuando a alguien le preguntaban en que área trabajaba decía en "jurídicos", "estadísticas" o "sociales", porque los nombres son largos pero necesarios.

Cuando nació eran pocas y pocos quienes se interesaban en temas que el CEAMEG-CEBIG ha puesto en las agendas políticas y en los medios de comunicación. El CEAMEG inició oficialmente sus labores el 3 de julio con una memorable reunión, un mes después iniciaron los trabajos en forma, pero su creación fue en 2005 por el Decreto que reforma la Ley Orgánica [...] obvio es historia que se ha ido perdiendo, por ejemplo en las investigaciones iniciales se ponía la leyenda "*El CEAMEG fue creado por las diputadas y diputados, integrantes de la Comisión de Equidad y Género de la LXIX Legislatura para contribuir a la mejora de la condición económica, social, política de las mujeres y su posición de género*".

Todas y todos quienes iniciaron trabajando en el CEAMEG hicieron unos exámenes muy exhaustivos, especialistas en género y comprometidos con las mujeres. El personal inicial duró muy poco debido a desacuerdos con la directora general, en cuanto a horarios, ideologías, intereses y cosas así.

Siendo un órgano de apoyo a las y los diputados como bien lo dice su Misión y su Objetivo, estaba muy lejos de la Cámara de Diputados por lo que solo duró un año en el domicilio de Reforma. En junio de 2007 nos trasladamos a San Lázaro, en donde unos años atrás se había construido un edificio exclusivo para los Centros de Estudios, que son cinco, pero no tomaron en cuenta al CEAMEG, y los otros ocuparon sus lugares y al hermano pequeño lo dejaron en el Edificio D, primer piso, no era un lugar tan grande y tan bonito como el edificio de Reforma, ahí empezaron los problemas, todas y todos querían su oficina como en Reforma, -no hay lugar- dijo tajante la directora general, los muebles, las impresoras, los escritorios, los archiveros todo era demasiado grande para el lugar y hubo la necesidad de dar de baja muebles como credenzas, sillas, mesas, archiveros, ventiladores, plantas de ornato y demás, se tuvieron que ir y al más puro estilo del remiendo, algunos muebles fueron cortados y mutilados para que cupieran, después de dos semanas quedamos medio acomodados y muchas y muchos descontentos.

Siguieron los cambios, nueva ubicación dentro de San Lázaro, nueva directora general, nuevas directoras de área y entrada y salida de compañeras y compañeros. Hubo incluso una directora de área que duró tan solo un mes y no fue la única, muchos duraron muy poco y a otros les dieron las gracias. Con el cambio de directora general, cambiaron las cosas, la exigencia, el rigor académico, el cumplimiento de los tiempos, la presión del Comité, hicieron que hubiera un ambiente raro, hubo despidos, demandas, humillaciones, gritos, regaños, reclamos, llantos, incluso (no se rían) una acusación de brujería. Una compañera encontró su escritorio lleno de tierra negra, con cabellos y algo que parecía cera de veladora roja.

Pero en esa época hubo trabajos muy buenos, intervenciones destacadas, eventos exitosos, posicionamiento del CEAMEG entre las diputadas y diputados, y pasamos por una pandemia de H1N1, por muchos temblores, por algunos cierres de las oficinas. Y otro cambio de oficinas, nuevamente en 2011 nos cambiamos a la planta baja del Edificio I, en el Salón 1, un lugar pequeñísimo, donde estábamos todos amontonados, pusieron mesitas, la computadora y una silla y ya, todo lo demás quedó afuera, parecíamos desalojados, algunos compañeros y compañeras de los otros Centros de Estudios se sintieron ofendidos con nuestra llegada, incluso la directora nos llamó a reunión y nos dijo que había acusaciones de robos y que al parecer nos culpaban, por lo que nos pedía que no fuéramos a los otros Centros, si no había una real necesidad, estaba muy enojada, creo que este hecho marcó, para siempre, nuestra poca convivencia y trato con los otros centros. Con todos nuestros cachivaches afuera dábamos muy mal aspecto, afortunadamente solo duramos cuatro meses, mientras nos acondicionaron los salones 4 y 5 del Edificio I, lugar en que nos encontramos actualmente.

Con la nueva legislatura y cambio de directora general, por supuesto, muchos compañeros tuvieron que irse, la nueva directora se ocupó de nuestro maltrecho ego, nos envió a cursos de personalidad, tuvimos coaching de humanismo, incluso hubo un curso muy bonito para ejecutivos. El trabajo se relajó un poco, se quitó el rigor académico y científico, con la excusa de trabajar con el corazón, llegaron personas que tenían poco que ver con el género, algunos de los que se quedaron sí se comprometieron y empezaron a empaparse del género, de sus teorías, pero ya no fue lo mismo.

La política en esos puestos siempre es muy traicionera, empezaron a hablar mal de la directora, le hicieron periodicazos, que por cierto a las anteriores también les tocó lo suyo en la prensa, pero supieron sobrellevarlos. Pero ella no, un día anunció que se iba, y se fue. Llegó una nueva directora administradora, cambió todo nuevamente, trajo un nuevo equipo que nos apabulló, sin saber mucho del quehacer institucional del Centro tomaron las riendas y pelearon por todo, por los lugares, por las plazas, por los permisos, por los horarios, incluso por el material de oficina, en sí por todo. Fue un año muy duro, para las y los investigadores y para las directoras de área, en fin, para todos. Los trabajos que en esa época salieron fueron buenos a secas, pero salieron varias personas que ya tenían un buen tiempo, pleitos y pleitezcos hasta el último día de esa administración.

Acabó otra legislatura y una nueva dirección llegó y nuestros corazones siguieron latiendo muy fuerte ya que fue una época en la que continuaron los cambios

muy seguido y accidentes raros dentro del Centro, estando en el primer piso se cayó el techo de una oficina, se metía el agua y llovía dentro, digan si no es raro.

El 19 de septiembre de 2017, nos tocó el terrible temblor, el edificio "A" resultó dañado, el basamento también y otros lugares de la Cámara de Diputados, el edificio de los Centros de Estudio no tuvo daños y se tuvo que ceder para oficinas de los diputados y nuevamente agarramos nuestros triques y nos enviaron a la Colonia Juárez al edificio de la Auditoría Superior de la Federación, Calle Morelos 82, nos tocó el primer piso, es un edificio bonito, pero como está habilitado para salones de clases fue complicado porque no es para oficinas, y todos los compañeros y compañeras querían su privacidad y comodidad, ahí estuvimos hasta enero de 2019, es raro pero ahí fuimos felices, aunque extrañábamos la Cámara.

En ese edificio nos agarró el cambio del nombre del CEAMEG que también daba el siguiente paso, pasamos la equidad, llega la igualdad: Centro de Estudios para el Logro de la Igualdad de Género, CELIG, también una nueva legislatura, el cambio de presidencia y la entrada a una nueva época, nueva directora general, nuevas directoras de área, nuevos compañeros y muchas otras y otros decidieron seguir su camino, los que quedamos (pocos) estamos de regreso en San Lázaro, con un estigma la probable desaparición o fusión del Centro.

Han pasado 15 años desde la publicación del Decreto que creó el CEAMEG, y han pasado una gran cantidad de personas, mujeres y hombres, por el Centro de Estudios, hemos cambiado de ubicación seis veces, y seis directoras generales, innumerables directoras y directores de área, incluso eliminaron una dirección de área, enfrentamos otra pandemia (Covid-19) ahora más peligrosa y seguimos ahí, no sabemos por cuánto tiempo más, además la política es así y la vida también, compañeras muy queridas se han adelantado en el camino, otras y otros están triunfando en otras áreas, pero estoy muy segura que el tiempo poco o mucho que estuvieron en el Centro, el CEAMEG-CELIG ha sido muy importante en sus vidas como lo ha sido en la mía.